

# Las políticas europeas de migración. Un enfoque desde Marruecos

*Las políticas europeas de cierre de fronteras confinan en sus territorios a los ciudadanos marroquíes y africanos. Marruecos y África se están convirtiendo en ollas exprés, entre dictaduras, conflictos, represión, miseria y falta de perspectivas. La única válvula de escape es la patera, extremadamente cara y peligrosa. Las negociaciones bilaterales entre la Unión Europea, Marruecos y los demás países africanos le han permitido externalizar la protección de dichas fronteras hacia los países del Sur, así como la contratación en origen de una mano de obra barata y temporal y exportando al mismo tiempo su visión xenófoba y securitaria de la migración. La consecuencia es una extensión de las prácticas de deportación y expulsión, la negación del derecho a la circulación y de la posibilidad para los trabajadores de posicionarse libremente en el mercado de trabajo.*

## Marruecos, una olla exprés, cuya válvula de escape es la patera

En el mirador de la avenida Pasteur en Tánger son muchas personas las que se sientan a contemplar la costa andaluza, tan cercana y tan lejana. Doce kilómetros apenas separan el continente africano del europeo, pero son kilómetros elásticos según como se consideran. Atraversarlos representa una hora o dos con las compañías de navegación, pero pueden llegar a ser varios días para los que van en patera o en lancha neumática, cuando llegan.

Durante años, se barajó la posibilidad de construir un puente o un túnel para facilitar el cruce del estrecho, pero ahora se están erigiendo vallas y muros para impedir la salida de Marruecos por Ceuta o Melilla, y toda la costa mediterránea marroquí está súper vigilada (con una eficacia muy relativa, a

Lucile Daumas es miembro de la Red euroafricana sobre migración

pesar de los millones de euros que recibe Marruecos para efectuar dicha vigilancia). Con ello se ven violados los dos derechos contenidos en el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.
2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Marruecos no deja salir a sus ciudadanos y cierra las fronteras tanto del norte como del este. Y su frontera sur es un campo de minas muy peligroso de cruzar. La Unión Europea impone visados –única forma legal de salir del país– muy selectivos que no dejan pasar a la gran mayoría de los solicitantes, y España instala vallas en los pocos kilómetros de frontera terrestre que le separa de Marruecos en Ceuta y Melilla.

---

### El estrecho de Gibraltar representa una de las brechas más profundas del mundo en materia de diferencia de ingresos y niveles de vida

---

El estrecho de Gibraltar representa una de las brechas más profundas del mundo en materia de diferencia de ingresos y niveles de vida; el PIB per cápita alcanzaba 41.191 para todos los países de la Unión Europea en 2017, y tan solo 3.830 para los países de África subsahariana. En España, es de 37.998 y en Marruecos de 8.217 \$.<sup>1</sup> Y el PIB tampoco da cuenta de las desigualdades que si bien existen en Europa, son más profundas aún en el continente africano.

Las dificultades de la vida cotidiana, el desempleo, la pobreza, explican parcialmente la salida de numerosos ciudadanos africanos, cada vez más jóvenes, hacia los países del norte. Pero contribuyen también otros factores, igual de importantes, en este ansia de llegar a los países europeos.

### «La muerte mejor que la humillación»

Este era uno de los eslóganes de los rifeños durante las movilizaciones que iniciaron en octubre del 2016 en Alhucemas, después de la muerte de un vendedor de pescado, destrozado en un camión de basura, y que se extendió muy rápidamente a todo el Rif, en un movi-

---

<sup>1</sup> PIB por países, Banco Mundial, disponible en: <https://donnees.banquemondiale.org/indicateur/ny.gdp.pcap.pp.cd>

miento de protesta conocido como el *Hirak*. Esta consigna hace claramente eco a la reivindicación unánime por la libertad y la dignidad de los pueblos árabes durante las protestas de 2011. La falta de libertad, la ausencia de democracia, el estado de sitio *de facto* impuesto a la región desde el verano 2016, el sentimiento de asfixia, de no tener ninguna perspectiva de futuro cuenta mucho en la decisión de querer salir del país.

Se pueden ver en algunos videos jóvenes rifeños, después de meses de lidiar con la muerte en contiendas con la policía,<sup>2</sup> saliendo en pateras cantando y gritando consignas.<sup>3</sup> ¿Qué otra les queda después de la represión que aplastó su lucha, aniquilando todas sus esperanzas?

Sin embargo, para comprender la desesperación de la juventud marroquí, cabe situar estas protestas en el contexto abierto por el fracaso de las protestas del 2011. Los levantamientos en toda la región árabe, que también se vivieron en Marruecos, abrieron un periodo de entusiasmo. El régimen, con la complicidad de casi todos los partidos políticos, logró desactivar el movimiento, y eso creó un fuerte sentimiento de frustración entre los jóvenes marroquíes. Desde entonces reina una represión agobiante de las actividades políticas y culturales un tanto impertinentes y que no cuadran con las políticas gubernamentales, como es el caso con la reciente prohibición de la asociación cultural Racines (Raíces) con sede en Casablanca. Marruecos es una verdadera olla exprés y la única válvula de escape es la migración. Eso explica por qué se disparó la emigración de marroquíes hacia España. El Diario de Sevilla reproduce datos facilitados por el Ministerio del Interior: hasta finales de octubre 2018 han llegado 10.816 personas, más del doble que durante todo el año pasado (5.391) y ocho veces más que en 2016 (1.310). Los comentaristas están de acuerdo en apuntar la represión del *Hirak* rifeño como causa principal de este aumento.

Cabe señalar que si bien durante las décadas post independencia, un gran número de jóvenes iban a estudiar en las universidades europeas, francesas en primer lugar, esta posibilidad se está cerrando cada vez más. Las universidades aceptan muy pocos estudiantes extranjeros antes de los estudios de posgrado (con excepción de los que estudiaron el bachillerato en la amplia red de escuelas francesas al extranjero), y los criterios son cada vez más elitistas. Solo se admiten los *buenos* alumnos. Y la precipitada decisión tomada este año por el gobierno Macron de imponer costosos derechos de matrícula solo a los estudiantes extranjeros provocó una protesta unánime, no solo fuera de Francia, sino también en las mismas universidades, donde muchos de los programas de posgrado solo funcionan gracias a la presencia de estudiantes extranjeros. Unas cuantas universidades ya decidieron boicotear la decisión.

<sup>2</sup> Murieron dos manifestantes, Imad El Attabi y Abdelhafi Haddad en agosto 2017, hubo más de 400 detenciones y condenas hasta 20 años de cárcel. Véase Amnesty International Rapport 2017/2018, Amnistía Internacional, disponible en: [http://www.amnesty.ma/Doc/Rapport\\_Annuel\\_2018.pdf](http://www.amnesty.ma/Doc/Rapport_Annuel_2018.pdf)

<sup>3</sup> Entre otros: <https://www.bladi.net/graciers-roi-maroc-migrants-clandestins,52904.html>

## Marruecos, ¿última parada para los migrantes de África negra? No. Existen las pateras

De Marruecos sale también un importante número de migrantes de otras regiones del mundo: afganos, sirios y personas de África subsahariana, siendo los guineanos la nacionalidad más importante en estos últimos años.

Decidí ir adonde todo el mundo iba, Europa. No sabía a qué país. Cuando llegué a Marruecos, me fui directamente para Tánger. La obsesión era cómo pasar el estrecho. Hay dos maneras, con intermediarios (los *chairman* como los llamamos) o comprando una lancha neumática con remos. La segunda es la opción más barata, la que elegí porque no tenía casi dinero. En Tánger estamos todos volcado hacia Europa, vivimos entre nosotros y solo hablamos del viaje. La idea era ir a Europa, estudiar y encontrar trabajo. Pero al cabo de varios meses en Tánger, las cosas que viví allí, me desanimé.<sup>4</sup>

---

Las dificultades de la vida cotidiana explican parcialmente la salida de ciudadanos africanos, cada vez más jóvenes, hacia los países del norte. Pero contribuyen otros factores en este ansia de llegar a los países europeos.

---

Miles de migrantes comparten un sueño similar. Se reúnen en las ciudades y bosques del norte de Marruecos, o en algunos barrios de Rabat o Casablanca, que ellos mismos llaman los guetos, en espera de una oportunidad para pasar. Es la obsesión cotidiana, el tema único de las conversaciones, comentan los pormenores del viaje, las informaciones, reales o inventadas, recibidas de los que ya pasaron, viven ajenos a la realidad que les rodea y no quieren saber nada de Marruecos, es tan solo un lugar de paso. Este sueño tiene nombre en la jerga de los migrantes: boza. Boza es el grito de victoria que lanzan cuando llegan a la tierra europea. Boza son los peligros superados al pasar las vallas de Ceuta y Melilla o las olas del estrecho. Boza es la libertad.<sup>5</sup>

La mayoría no sabe o no quiere saber que solo está empezando una nueva etapa de esta carrera de obstáculos que representan sus itinerarios migratorios. Que todavía les esperan posibles expulsiones, centros de detenciones, pasos difíciles de más fronteras para la mayoría que no se va a quedar en España, largas esperas en un sin fin de administraciones al cabo de las cuales pocos serán los que conseguirán la tan esperada carta de residencia.

---

<sup>4</sup> Entrevista con B... un joven guineano residente en Rabat.

<sup>5</sup> Se puede escuchar en el siguiente video (minuto 1.00 a 1.18). <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/espana/2018/07/26/400-inmigrantes-entran-ceuta-tras-salto-masivo-valla/00031532595898436176249.htm>

Algunos se desaniman. Intentaron varias veces pasar el estrecho, pero los guardacostas marroquíes los devolvieron a Marruecos y perdieron cada vez un dinero tan difícil de juntar. Sin embargo, pocos quieren volver a su país. Huyeron de las violencias estatales, interétnicas, de género, huyeron de la miseria, de una enseñanza pésima, de la falta de perspectivas y nada cambió mientras estaban viajando por el continente africano. Les resulta insoportable la idea de volver con los bolsillos vacíos. Además, a pesar de que Marruecos tiene una clasificación muy baja en el índice de desarrollo humano del PNUD, ocupando el 123° lugar, y que muchos viven en tugurios indignos de la persona humana, consideran que Marruecos es más desarrollado que sus respectivos países, y quedarse puede ser una opción, provisional o definitiva. El anuncio por parte del Gobierno marroquí de una operación de regularización excepcional de los migrantes lanzada en 2014 y repetida en 2016, dio un fuerte empuje a esta opción y se regularizaron cerca de 50.000 inmigrantes. Pero esta posibilidad está congelada desde 2016 y ni siquiera se les ha contestado hasta la fecha a los que presentaron un recurso después de que les fuera denegada la tarjeta de extranjería.

Esta «nueva política migratoria» fue impulsada cuando Marruecos solicitaba su ingreso en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU mientras avanzaba en su penetración económica y política hacia los países africanos, solicitando su reinserción en la OUA. Fue como era de suponer muy bien acogida por las instituciones y los distintos gobiernos europeos ya que este dispositivo alentaba a los migrantes subsaharianos y de otras regiones del mundo (sirios, por ejemplo) a permanecer en tierras africanas y abandonar sus planes de asentarse en uno u otro de los países europeos. El mismo Gobierno marroquí no pierde ocasión para vanagloriarse de su enfoque humanista y social de la cuestión migratoria, y se presenta como un modelo para sus interlocutores africanos.<sup>6</sup> Así es como Marruecos consiguió un gran protagonismo en el tema migratorio: acogió en diciembre 2018 la conferencia intergubernamental de firma del Pacto de la ONU sobre migración y es sede del Observatorio africano de la migración, en el marco de la OUA. Pero esta narrativa no logra convencer a la mayoría de los migrantes que viven en el país, ya que la «nueva política migratoria» es una medida excepcional que el Gobierno puede repetir o no, según cómo le convenga, y porque se acompaña de medidas muy represivas. Son meses que para demostrar su buena voluntad a la UE, las autoridades policiales se dedican a limpiar todo el norte de Marruecos, Tánger y Nador en particular. Organizan redadas en las calles, en las casas, a la salida de los hospitales, a veces controlan su identidad, otras veces no. No se toma en consideración si tienen papeles o no, son refugiados o estudiantes, el único criterio es racista: el color de la piel. A la mayoría se les deporta a otras ciudades del país, lo más lejos posible, Tiznit, Uarzazat, Errachidia; Agadir, etc..<sup>7</sup> Otros son expulsados por avión a su país. Mientras estoy

<sup>6</sup> Véase Beatriz Mesa García, *La nueva política migratoria de Marruecos: papeles sin integración*, Fundación Alternativas, Nota de prospectiva nº 54/2018, diciembre de 2018. Disponible en :[https://www.fundacionalalternativas.org/public/storage/opex\\_documentos\\_archivos/1b72b88fcd797b0a9291a8bb723f9014.pdf](https://www.fundacionalalternativas.org/public/storage/opex_documentos_archivos/1b72b88fcd797b0a9291a8bb723f9014.pdf)

<sup>7</sup> Véase: *Survivre sous les arbres au cœur de la ville de Rabat: la situation des migrants refoulés à Rabat*. Disponible en : <http://www.cadtm.org/Survivre-sous-les-arbres-au-coeur-de-la-ville-de-Rabat-la-situation-des>

escribiendo estas palabras, Rabat se prepara para recibir la visita del Papa a fines de marzo. Entonces se limpia la ciudad, se plantan flores, se pintan los edificios cercanos al recorrido oficial, y se arresta a los negros encontrados en las calles. ¡Forma parte de la limpieza previa a la visita! Ni se percatan de la simpatía demostrada en varias ocasiones por el Papa hacia los migrantes, ni de que su programa oficial prevé un encuentro con algunos de ellos. Esa es la otra cara de la *nueva* política migratoria, tan violenta y racista como la anterior.

## Subcontratación, cooperación, regateo

### *Marruecos, ¿perro guardián de las fronteras europeas?*

A pesar de todo, Marruecos aparece como un socio más presentable y más fiable que Libia. Ya son años que Marruecos aceptó jugar el papel de perro guardián de las fronteras europeas. Antes de que se creara el espacio Schengen en 1985, Marruecos tenía una política muy selectiva de emisión de pasaportes, reteniendo de esta manera las personas que se consideraba no tenían nada que hacer fuera del país, lo cual provocaba muchas tensiones y rencores entre los marroquíes y su administración. Con la generalización de los visados, las autoridades empezaron a dar el pasaporte a casi todos los que los solicitaban y fueron los consulados los que empezaron a apreciar quien era persona grata o non grata.

---

Miles de migrantes comparten un sueño similar. Es la obsesión cotidiana, el tema único de las conversaciones. Este sueño tiene nombre en la jerga de los migrantes: boza

---

A partir de 1995, con la puesta en marcha del proceso de Barcelona y la Asociación Euro Mediterránea, la presión europea hacia un fuerte compromiso de los países meridionales para la subcontratación del control de sus fronteras se hizo acuciante. El tema figura en buen lugar en las reuniones bipartitas entre la Unión Europea (UE) y sus socios del sur. Para el periodo 2000-2006, el programa MEDA, brazo financiero del acuerdo de asociación ya preveía unos 40 millones de euros para que Marruecos gestionara los controles fronterizos de lucha contra la migración irregular y de 5 millones de euros para el apoyo institucional a la circulación de personas. Con la adopción de la política europea de vecindad (PEV) a partir de 2003, que ampliaba la asociación a todos los vecinos de la UE, del sur como del este, la cuestión migratoria se hizo más central y la cogestión del control de las fronteras más conminatoria. Y en 2006 se reúne en Rabat la primera conferencia ministerial euro-africana sobre migración y desarrollo sustentable, con participación de 28 países africanos y la Organización de la Unidad Africana (OUA), la Comunidad Económica de los Estados de

Africa del Oeste (CDEAO) y la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC), extendiendo la subcontratación del control de los flujos migratorios a los países del sur del Sahara.

Dentro de estos dispositivos, Marruecos tiene un papel central. Es el país más cercano a las costas europeas y por donde transitan la gran mayoría de los migrantes viniendo de estas partes del continente. Además, la ruta por Libia y el Mediterráneo central está ahora casi cerrada, por lo cual los itinerarios se desplazaron hacia el Mediterráneo occidental. Sin embargo, si bien aceptó jugar el papel de gendarme para la Unión Europea en sus fronteras, esta cuestión es un constante tira y afloja entre las dos entidades. Por una parte, comparte con Europa una visión securitaria de la migración. No solo aceptó que España levantara vallas con alambradas con cuchillas, peligrosísimas para los migrantes que tratan de pasar por encima —el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, anunció durante una visita a Ceuta la retirada de este dispositivo, pero no parece haber cambiado nada al respecto— y con sistemas de vigilancia de alta tecnología, sino que está a su vez elevando el mismo tipo de valla en su propio territorio. O sea, ¡Marruecos erige fronteras cada vez más cerradas e impermeables cuando sigue sin reconocer dichas fronteras y reivindicando su soberanía sobre los territorios de Ceuta y Melilla! Instaló en toda la costa mediterránea un sistema de vigilancia muy denso, pero un simple vistazo al Facebook de Helena Maleno Garzón,<sup>8</sup> de la asociación Caminando fronteras, que hace el recuento de las salidas de pateras desde Marruecos, y su llegada o no a la costa europea, da una buena idea de la eficacia muy relativa de esta vigilancia, muy permeable a la presión de los traficantes y a la corrupción.

### ***La obsesión de Europa por la firma de acuerdos de readmisión***

El tema de la readmisión es otro punto de este tira y afloja entre la Unión Europea y Marruecos y el problema es similar con los demás países africanos. Marruecos firmó acuerdos bilaterales de readmisión con algunos países europeos, entre otros España y Francia, pero está resistiendo desde el año 2000 a las intensas presiones de la UE para que firme un acuerdo global con el conjunto de los países de la Unión. La UE quisiera conseguir que su socio acepte la devolución tanto de los ciudadanos marroquíes en situación irregular, como de inmigrantes de cualquier nacionalidad que supuestamente hayan transitado por Marruecos. Un acuerdo de este tipo solo serviría los intereses de la UE y devolvería a Marruecos la *patata caliente* de migrantes de países terceros que tendría que acoger a pesar de que no quieran vivir en su territorio o que expulsar hacia sus países, asumiendo un papel de *malo* que dificultaría sus propias relaciones con los demás países africanos.

<sup>8</sup> Esta actividad le valió un proceso judicial de 15 meses que afortunadamente se archivó primero en los tribunales españoles y últimamente en el marroquí.

Pero aún así la firma de acuerdos bilaterales, con Francia, Italia, España,... le da a Marruecos la obligación de admitir en su suelo a sus nacionales expulsados de estos países. Y facilita la práctica de las *devoluciones en caliente* de migrantes de cualquier nacionalidad, denunciadas con fuerza por los defensores de la legalidad internacional y de los derechos de los migrantes.<sup>9</sup>

### ***Una política de visados discriminatoria***

La Unión Europea está ejerciendo un verdadero chantaje para la firma de acuerdos de readmisión proponiendo a cambio facilidades para la obtención de visados. El último acuerdo informal propuesto por el Consejo de Europa al Parlamento Europeo, ratificado el 20 de febrero 2019, lo dice explícitamente:

Las condiciones de tramitación de las solicitudes de visado podrán adaptarse dependiendo de que los países terceros cooperen o no satisfactoriamente en materia de retorno y readmisión de migrantes irregulares, también en lo que respecta al plazo máximo de tramitación de las solicitudes, la duración de la validez de los visados expedidos, el coste de las tasas de visado y la exención de esas tasas para determinados viajeros.

---

## La Unión Europea está ejerciendo un verdadero chantaje para la firma de acuerdos de readmisión proponiendo a cambio facilidades para la obtención de visados

---

O sea, que los derechos de los ciudadanos van a depender de la buena o mala cooperación de sus gobiernos en materia de readmisión y del grado de acatamiento a las exigencias de la UE. Las condiciones de emisión de los visados eran ya de por sí muy discriminatorias, ya que se negociaron medidas de flexibilidad aplicables a determinadas categorías de personas, profesiones liberales, empresarios, estudiantes, investigadores. Por lo contrario, conseguir un visado es misión imposible para una persona joven, soltera, sin niños, con recursos escasos o irregulares. La regla de la igualdad de las personas ante la ley se detiene en las puertas de los consulados europeos y las políticas de protección de las fronteras dividen claramente la población en dos categorías, los que tienen derecho a circular y los que no, según una línea divisoria que separa el Norte del Sur, las personas que tienen una cuenta bancaria bien llena y las que no. En materia de visados, las negociaciones entre

---

<sup>9</sup> Véase APDHA, Derechos humanos en la frontera Sur 2018. Disponible en: <https://www.apdha.org/media/informe-frontera-sur-2018-web.pdf>

gobiernos se hacen claramente por encima de los pueblos. Y la lectura de los comentarios de los lectores de la prensa electrónica a cualquier artículo sobre el tema da buena medida del rencor acumulado por los marroquíes, jóvenes o no, acerca de esta violación discriminatoria del derecho de circular.

### ***La migración circular: el ejemplo de las temporeras de la fresa***

Si bien los diferentes gobiernos marroquíes se resistieron a firmar los acuerdos de readmisión con la UE, otro punto que adquiere más consenso en las negociaciones entre Marruecos y los países de la UE es el de la migración circular, una migración temporal de trabajadores entre un país y otro. Van, trabajan y vuelven. Dicho de otra manera, se compran, se usan y se tiran, como pañuelos de papel. Es en particular el caso de las trabajadoras de la fresa en la región de Huelva.

Los productores de fresas onubenses llevan años buscando la mano de obra más flexible, más eficaz y más barata. Contrataron trabajadores marroquíes, y luego más bien mujeres, búlgaras, ecuatorianas, rumanas, polacas... pero siempre se daban cuenta de las condiciones discriminadoras que se les hacían y terminaban protestando. Hasta que se inventó la migración circular, que no se negocia directamente con los trabajadores, sino con sus gobiernos. La contratación de las cosechadoras marroquíes con contrato *en origen* empezó en el año 2007. Las condiciones negociadas con el Gobierno marroquí son totalmente contrarias a cualquier derecho laboral, sea nacional o internacional. Tienen que ser mujeres, entre 25 y 40 años de edad, casadas (con autorización del marido), divorciadas o viudas, con niños menores, etc.<sup>10</sup> No saben cuánto van a ganar, ya que trabajan a demanda, según la cosecha, pueden pasar varios días sin trabajar, y las pueden echar antes de finalizar la temporada. Es un sistema totalmente pensado para los intereses de los productores y en función de una prioridad, que las mujeres vuelvan a su país después de la temporada, las trabajadoras no se pueden posicionar libremente en el mercado de trabajo,<sup>11</sup> y no pueden negociar absolutamente nada del contrato que las rige. Si aceptan esta nueva forma de esclavitud temporal es porque el nivel de vida en el campo marroquí es tan bajo que es una de las pocas opciones que tienen para sobrevivir y mantener a la familia. En 2017 salieron 4.569; en 2018, 15.134, y en 2019 el Ministerio de Trabajo tenía previsto mandar unas

<sup>10</sup> Véase Chadia Arab, *Dames de fraises, doigts de fée, les invisibles de la migration saisonnière en Espagne*, En toutes lettres, Casablanca, 2018. Y también: Salvados, *Temporeras*, 10/03/2019, disponible en: [https://www.lasexta.com/programas/salvados/mejores-momentos/hablan-las-temporeras-de-marruecos-queremos-sentirnos-seguras-trabajar-en-espana-como-si-estuvieramos-en-nuestro-pais-video\\_201903105c8572fc0cf29ace15837bea.html](https://www.lasexta.com/programas/salvados/mejores-momentos/hablan-las-temporeras-de-marruecos-queremos-sentirnos-seguras-trabajar-en-espana-como-si-estuvieramos-en-nuestro-pais-video_201903105c8572fc0cf29ace15837bea.html)

<sup>11</sup> Saida explica cómo fue a trabajar en una finca un año, le gustó y el año siguiente, volvió, pero la destinaron a otra finca donde las condiciones de trabajo y de trato eran pésimas. Salió de allí y volvió adonde había trabajado el año anterior para que la contrataran de nuevo. La expulsaron en seguida del país y está ahora en una lista roja de trabajadoras rebeldes que no se contratarán nunca más.

19.000: un comercio de mano de obra, por toneladas. Y eso a pesar del escándalo que estalló el año pasado porque algunas trabajadoras se atrevieron a denunciar el acoso sexual que sufrían de parte de sus supervisores. El apoyo de varios sindicatos permitió visibilizar la denuncia y que pudieran acudir a los tribunales. Sin embargo, el juzgado de primera instancia de la Palma del Condado (Huelva) archivó la causa de cuatro de ellas, argumentando que «no aparece debidamente justificada la perpetración del delito» y que «la denuncia respondería a una “maniobra” de las mujeres para quedarse en el Estado español».<sup>12</sup> Una decisión de carácter obviamente patriarcal y marcada por esa obsesión de la invasión del país por los migrantes.

Sea como fuere, las políticas migratorias de la UE constituyen una larga lista de violaciones de derechos y de imposición del control de sus fronteras por sus socios del sur basadas sobre el axioma nada demostrado de que Europa estaría invadida e insegura por esta presencia. En realidad, solo refuerzan las tesis racistas y xenófobas de la extrema derecha y la presión por una precarización y explotación cada vez mayores de la mano de obra en su conjunto. Si bien el Estado marroquí se resiste a algunas de las imposiciones europeas, no le plantea problema acatar las órdenes que recibe, a costa de su propia población y de las de sus vecinos del sur. Pero, negocia férreamente la contraparte financiera de su obediencia. Para el año 2018, consiguió una ayuda de 148 millones de euros en concepto de ayuda a la subcontratación de la vigilancia de las fronteras europeas. Mientras tanto, el Mediterráneo sigue siendo un tremendo cementerio marino, los jóvenes africanos siguen sin comprender como es posible que sufran tanto, cuando Europa se apoderó de sus riquezas y lo sigue haciendo, no dejándoles otra opción para recuperarlas que ir a buscarlas en sus ex metrópolis. Y desde el mirador de la avenida Pasteur en Tánger, los africanos contemplan las costas andaluzas, tan cercanas como inasequibles.

---

<sup>12</sup> «Movilizaciones tras el archivo de la causa de las temporeras marroquíes», El Salto, 17 de diciembre de 2018, disponible en : <https://www.elsaltodiario.com/migracion/archiva-causa-temporareas-jornaleras-marroquies-movilizaciones>